



III

LA FLOR DE INVIERNO



Red-backed
"Tono-16.4"
Squirrel Monkey
Saimiri oerstedii, 30 cm



llega... lá del se...
siguientes... los cop...
cubría el pa... ento y l...
Tardó en en... e del...
ba con cautela...
su atención. Y cu...
que...

... paz de este recinto sagrado?
... fray Priscilo, un moribundo.
... instante y en seguida se decidió a bajar
... andose con cierto riesgo.
... que solicita confesión —decía el ra-

... rabadán, sin

... los clavos de Cristo.
... Priscilo, aunque reco-
... ama Bárbara cuando
... io, recogió
... los rezos.
... la ben-
... de

... y ese respeto que
... los inocentes. El día
... de la ermita en la

LA F

LA FUENTE DE LA EDAD

51

—Enojosa ocurrencia la suya—comentó Ángel Benuza—, pero habría que comprender también las veleidades del artista, los secretos y designios donde se cuecen sus sueños, sus obsesiones. Ese despiadado desatento para con sus compadres, acaso esconde algo de la fuerza incontrolable de su llama creadora, la que, por ejemplo, y es un suceso clásico, llevó a Sisíulo Mendera, el famosísimo escultor parmesano, a degollar a su amada para con su sangre tiznar el busto donde la immortalizara.

—Fue una forma cruel y caprichosa de acabar con Orestes—consideró Nazario— y dejarnos a todos hundidos en la miseria. Y consiste que yo nunca creí que Feito lo hubiese hecho con mala fe. Pero lo cierto es que lo hizo. ¿Quién de nosotros podrá jamás quitarse de la cabeza aquel retrato?

Entre la descripción y el recuerdo, con ese halo vaporoso de las apariciones que se dibujan en las estampas del santoral, la tabla de Elias voló como una paloma por aquel rincón del Capudre.

La sabandija no podía orillar el ojo desbordado que rompía la cuenca, que iba a liberarse de su cobijo reventando como un globo de cristal. Era un ojo aterradoramente similar a los de aquellas ranas que croaban pasmadas en la orilla de la charca.

Poco a poco—dijo Avelino—, cuando el tiempo fue lo, regresamos al Capudre, y luego se rehizo la Elias no se le volvió a ver en unos meses. De Orestes volvió a hablar. Y una noche que aquí estaba completo, y hasta Melendres nos hacía compañía, Feito y nos pidió perdón.

... ya estaban calmados y todos, menos medimos. Y así volvió a la Peña que, desde la de antes. Feito juró que había que Sesma nunca se hablaron, ni siquiera es a su entierro. Cuando uno apa-

es llenaban los vasos.

158. VARIOS (A). — Ex.: plu
= tienes los mismos defectos
ni la même solidité ni la
esta casa no tiene la solidé
Rq.: dans le premier ex. mist
individus; parfois mismo e
placent.
Ex.: vous êtes les élèves du m
de un mismo instituto.
Rq.: ici, il n'y a pas de compa
Ex.: cet enfant est la grâce n
mismo (ou la misma gracia
partis = los mismos soldados
Rq.: mismo, misma, signifiant
de préférence avant le non